

ESTE PERIÓDICO SE PUBLICA

Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA

149-Calle de Olimar 149

APARECIENDO LOS DIAS

Martes, Jueves y Sábados.

LA VOZ DEL PUEBLO

SUSCRICION

Per un año..... \$ 10.00
 Por seis meses..... 5.50
 Por un mes..... 1.00
 Número atrasado... 0.00

Dirección y Administración - TREINTA Y TRES 202

PERIÓDICO POLITICO Y NOTICIOSO

NÚMERO SUELTO: 10 centesimos

Los manuscritos no se devuelven aunque no sean publicados.

REDACTOR - BERNARDINO B. ORIQUE

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 4 de la tarde



DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

SUCURSAL DE MINAS

Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá

Operaciones y tasa de intereses (á regir desde el 1º de Julio)

Cuentas corrientes á la vista - Abona sobre saldos diarios 4 o/o.

Depósitos á premio - A retirar con 10 dias de aviso, abona 5 o/o anual

Depósitos fijos - De 3 á 6 meses, el 6 p. o/o anual; id. á un año, 7 p. o/o.

CAJA DE AHORROS - Abona 6 p. o/o anual sobre saldos que permanezcan mas de 30 dias.

Horas de Oficina - De 9 1/2 á 11 y 1/2 a. m. y de 12 1/2 á 3 p. m. Minas, Julio 1º de 1891. EL GERENTE.

LA VOZ DEL PUEBLO

MINAS, AGOSTO 27 DE 1891

Guerra Civil de Chile

SITUACION ACTUAL

La situación, en cuanto es conocida, permanece en el estado que conjeturaba este diario en sus ediciones del sábado y del domingo.

El desembarco del ejército expedicionario se ha operado en el puerto de Quintero, poco distante de Valparaíso al norte, pero interceptado de esta ciudad por cerradas de difícil acceso.

Esa primera operación ha sido realizada con toda felicidad. Si ha habido resistencia, ha sido vencida.

En seguida el ejército ha avanzado sobre la ciudad de Quillota, sobre la vía férrea, á una hora de Valparaíso y dos y media de Santiago.

Las avanzadas llegaron anteayer á las puertas de Quillota, pero hasta ayer no habíase librado combate de importancia (1).

Se ha cumplido la prevision de este diario sobre la interrupción del Telégrafo Trasnandino. La interrupción ya no existe; la vía está expedita entre Buenos Aires y Santa Rosa de los Andes, en territorio chileno, pero en ese punto está embargada por la dictadura, que no permite transmitir despachos sobre los sucesos.

Una deducción se desprende lógicamente de esta prohibición de la dictadura y es la de no tener nada favorable que comunicar, ni siquiera hecho alguno que pueda

(1) A última hora llega un telegrama, via Nueva York y Paris anunciando una batalla que duraba ya tres dias. No sabemos que grado de confianza merezca este despacho.

servirle de base para entretener la ansiedad de este público en un sentido favorable, como ha sido antes de ahora su táctica invariable.

Ninguna noticia se tiene de las medidas que haya adoptado la dictadura, cabiendo las suposiciones mas extremas.

Pueden haberse quedado en Santiago, Valparaíso y Coquimbo las divisiones estacionadas en esos puntos; pero es poco probable que las dos primeras no hayan salido al encuentro del ejército invasor. La de Coquimbo, para reunirse tendría que hacer una marcha larga y fatigosa, y es de creer que se haya quedado en su lugar.

El 1º del corriente hubo en Montenegro, lugar mas próximo á Santiago, un simulacro de batalla entre la división de Santiago, mandada por el general Barbosa, y la de Valparaíso, mandada por el general Alcérreca. Dice los diarios de aquellas ciudades que en nueve horas se transportaron esas tropas desde sus cuarteles al campo del simulacro, en número de 12 mil hombres, quedando algunos batallones sin asistir. Fuera de la muerte de un soldado al escalar un cerro, nada de particular ocurrió entonces.

Fueron esos diarios fecundos en bravatas. Un ejército igual ó mayor que avanzase por el valle de Quillota sería destruido en un dia ó dos. Balmaceda, saludado como el mejor general chileno (sic), podría encontrar en breves horas veinte mil hombres en cualquier punto de la línea férrea. Lo que no sería necesario, pues la oposición á duras penas podría movilizar 5000 hombres de los siete mil que le consentían tener en armas.

Sería de ver la explicación del error de los cálculos de los tácticos de la prensa balmacedista,

No es nuestro ánimo detallar las suposiciones mas ó menos fundadas sobre lo que está ocurriendo ó por ocurrir. Tenemos fé en el triunfo del ejército expedicionario, que si puede ser inferior por poca cosa en el número de hombres, es infinitamente superior en dirección, en armamento y en el espíritu que anima á todo su personal.

Por mas que los diarios balmacedistas han pretendido pintar al ejército de Balmaceda como entusiasta, leal y decidido, el hecho es que la tropa ha estado siete meses en un artelamiento mas rigoroso segun un respectable caballero inglés con quien hemos tenido ocasion de hablar, en Valparaíso solo una vez se dió puerca franca á un batallón produciendo docecientas deserciones en un solo dia.

Entretanto, en Iquique se daba puerca franca como en tiempo de paz.

Este dato es más revelador que cuantos artículos puedan escribirse respecto del amor y decisión á su causa por la tropa de uno y otro bando. JUICIO SOBRE LA DICTADURA Opiniones de la prensa seria italiana sobre los sucesos de Chile

La entrega del 16 de Julio de la

“Nueva Antología” revista de ciencias y letras que se publica en Roma y que es quizás la mas notable de las de su especie en Italia, trae el párrafo siguiente en su crónica política y que traducimos para manifestar que en todo el mundo civilizado no hay mas que una sola opinión, de reprobación para los actos de Balmaceda.

Dice así el párrafo citado: “Por desgracia, actos como el de Nueva Orleans, en contra de italianos, van siendo muy frecuentes en el mundo. Repugna de veras leer las descripciones de actos atroces que el presidente Balmaceda ejecuta en Chile. Este hombre, que no cuenta con ningún apoyo en el país, obra sin ley ni freno y lo tiene entregado á una iniqua y bárbara soldadesca que comete toda clase de excesos. Por ínfimos pechos y sometidas á castigos crueles: Mas de una no ha podido soportar las violencias de la tortura, y donde quiera Balmaceda gobierna, reina el miedo y la desolación, la vergüenza y las espantosas Sagradas, desde el principio de la no intervención, mas si se pudiera por cualquier medio traer al camino del deber á ciertos despotas intames, sordos á toda compasión y ávidos de venganza, se habría dado un amparo á la vindicta humana...”

SOBRE EL "AQUILA" Se nos participa que dan pasos para que la entrega de este buque y el cambio de bandera se verifique en Montevideo.

Atento el caracter de este negocio, mayormente en presencia del giro que han tomado los sucesos en Chile es de esperar que el Superior Gobierno no permita esos actos en aguas orientales.

Montevideo, Agosto 24 de 1891. Carlos Muñoz y Olave. (El Siglo)

Gacetilla

Fiesta espléndida - Lucidísima estuvo la fiesta teatral de la noche del martes en el coliseo de Escudero.

El local rebosaba de concurrencia: palcos, platea, corredores, todo estaba lleno de familias distinguidas.

Recordamos entre otras á las de Muñoz, Sanz, Escudero, Somoza, Gagliardi, Silva, Melgar, Gomez, Higuera (Isidro), Garma, Ariza, Falivene, Perez, Zeballos, Zaffaroni, Ortiz, Beracochea, Raquena, Moreno, Veástegui, Fuentes, Roch, Salazar, Rigada, Lezama, Pais y muchas mas que nuestra memoria no retiene.

La cantidad de caballeros era tan grande que sería imposible hacer la lista sin llevar muchas columnas.

Brillantísimo resultó el desempeño del programa.

A las nueve dió principio la fiesta con el Himno Nacional cantado por el coro de señoritas, que ocupó el palco escénico, arreglado con un buen gusto que está por encima de toda ponderación.

El golpe de vista que ofrecía el proscenio en aquel momento, desde la sala, era de precioso efecto.

Las señoritas que formaron en el coro fueron las siguientes:

Julia Pais, Ana Raquena, Mariana, Elvira y Paulina Silva, Panchita Perez, Herminia Zaffaroni, Dolores Fuentes, Olegaria Melgar, Susana Helguera, Rosalia Escuderc, N. Zeballos, Justina Claveria, Exilda Oracion y Clara Varela.

Cantaron los solos la distinguida señora del doctor Gagliardi y la simpática señorita Isabel Raquena. Acompañaba esta parte el joven violinista D. Félix Aparicio.

El aplauso que sonó al aparecer en la escena el coro de señoritas, fué mas entusiasta y atronador al terminar el Himno.

Una lluvia de flores, arrojadas desde los palcos y la platea, cayó á los piés de las bellísimas coristas.

La representación de *Marcela* por el cuadro de aficionados organizado y dirigido por don Francisco E. Silva, supara á todos los elogios que pudiéramos tributarle.

Fué opinión unánime de todos los concurrentes que aquellos eran algo, bastante mas que simples aficionados y que hicieron muchísimo mas que lo que todos esperaban.

Muy difícil sería decir cual de ellos sobresalió: todos rivalizaron en el buen desempeño de la bonita comedia de Breton de los Herberos.

La señorita Eustaquia Silva, que tuvo á su cargo el largo é interesante rol de protagonista, lo hizo de una manera sobresaliente: bien posesionada del personaje que representaba, con clarísima pronunciación y el decir apasionado y expresivo, cautivó en alto grado al público, que la aplaudió calorosamente en muchos pasajes de la obra.

Felipa Beracochea interpretó su simpático papel á las mil maravillas llamando grandemente la atención en el monólogo del primer acto. Cosechó muchos y muy merecidos aplausos.

Isidoro Bordas y Perez desempeñó el rol de *Don Timoteo* de un modo sorprendente: no puede pedirse mas desenvoltura; cualquiera hubiera dicho al verle tan dueño de la escena que había vivido en esta tantos años como los que contaba el viejo padre de Marcela. Es un característico de primer orden, lleno de recursos, tan naturales, tan apropiados, que no hay mas que pedir. Inútil es decir que el público le hizo justicia, aplaudiéndolo fuertemente.

Antonio Alvarez fué tambien una sorpresa. En efecto nadie creería que un caballero que hace mucho tiempo no ha hecho otra cosa que andar entre los libros, las cuentas y los géneros de su casa de comercio, es decir, tareas prosáicas todas, había de presentarnos anteayer un poeta completo, verdadero poeta, en fin. Fué aplaudido merecidamente, y por cierto que ganó los aplausos.

Ramon Orique tuvo á su cargo el

rol de *Don Martin*, capitán de artillería, hablador turbulento y estrepitoso como una carga de aquella arma. Como este aficionado le pertenece muy de cerca al cronista, nos abstemos de dar nuestro juicio á su respecto.

Florencio Sanchez, encargado del papel cómico de la obra, estuvo felicísimo. Interpretó su difícil papel con mucho acierto, pudiendo afirmarse que ningún aficionado, haría un *Aga Pito* mas afeminado, mas almirado que el joven actor, que mantuvo á la concurrencia en una continua hilaridad, que se convertía á cada momento en fuertes aplausos.

Al final del 2º y del 3º acto fueron llamados á la escena los distinguidos aficionados.

Entre bastidores, en los entreactos y dentro y fuera del teatro al finalizar la función, fueron todos felicitados, fusivamente por una numerosa cantidad de personas: las dos encantadoras actrices festejadas con entusiasmo. Ambas fueron obsequiadas con dos preciosísimos ramos de flores naturales enviados por el caballero Emilio Silva y Antuña. Otro hermoso ramo le fué presentado á Isidoro Bordas, de parte de la señora Eufemia Z. de Pasquier.

Los intermedios fueron amenizados por el señor don Adolfo E. Muñoz, que cantó notablemente *Musica Proibida* y la preciosa canción *Dormi pure*, piezas que aplaudió frenéticamente el auditorio. Muñoz une á su voz pastosa y de agradable timbre, un estilo correcto de canto y un gusto delicado, cualidades muy excepcionales en aficionados que, como él, no conocen una sola nota del pentagrama, y mucho mas siendo la primera vez que canta en fiestas públicas. Hacemos resaltar estas circunstancias, porque hacen doblemente merecedor al triunfo que alcanzó Muñoz en su feliz y lucido debut.

En conclusión la fiesta del martes es una de las mas brillantes que se han celebrado entre nosotros.

Como epílogo de esta reseña, dediquemos un párrafo al iniciador y organizador de tan grata velada, el señor don Francisco Silva. Deben haber repercutido intensamente en lo mas íntimo de su corazón y excitado en él las mas vivas satisfacciones, los aplausos que recogieron sus inteligentes discípulos, las niñas y los jóvenes del cuadro dramático que él enseñó y dirigió con tanto acierto, con ese entusiasmo tan febril que sabía comunicar y con el empeñoso afán con que ha trabajado por espacio de muchos dias para dar lucimiento á la fiesta.

El ruidoso éxito que ésta ha obtenido es el mayor premio á que nuestro distinguido y respetable amigo podía aspirar.

Nosotros, testigo diario de su incansable esfuerzo y de su constante actividad, le tributamos los mayores parabienes, el aplauso mas caluroso, la mas cordial enhorabuena.

COMERCIO

Dia 25 - M. Sarasoia á A. Gomez, 1 wagon piedra cal - E. Ariza á Sanchez y C. 2 wagones piedra cal; F. Rivero, 1 id id.